

UNION DE ESPAÑOLES LEALES

DIARIO AL SERVICIO DE LAS ZONAS REBELDES



GALLEGOS:
¡Es la hora del
ataque general!
En todos los fren-
tes avanzan las
tropas leales.
Vuestra libera-
ción está próxi-
ma. ¡Ayudad a
ella alzándoos
contra la tiranía!

N.º 56 ★ Valencia, 2 de Marzo de 1937

Periódicos fascistas

Tono y canción

En ellos puede verse la pobreza
de la causa que defienden

Desde este campo de la legalidad, donde el pueblo afirma su derecho a vivir en paz y en justicia, leer los periódicos del campo faccioso es un plato de gusto. Por ellos puede verse el grado de limitación ideológica, de baja aspiración mental, de pobreza en argumentación polémica, de vejez en temas y en modos expresivos.

Da hasta vergüenza tanta miseria de conceptos, tal retorcimiento del tópico, del añejo tópico sin gracia formal ni profunda.

En el *Heraldo de Aragón*, de un día de éstos, hemos leído un artículo verdaderamente ejemplar, que se titula «Cruzada popular; pero también espejo de caballería», y nos parece muy adecuado entresacar algunas muestras, algunas muestras solamente, no porque el artículo tenga desperdicio, sino porque el espacio de que disponemos no puede ser entregado por completo al tema.

Habla el articulista de la «gesta del pueblo», de «su pueblo», de esa porción de españoles traidores a su patria, vendedores de su patria al extranjero, que no luchan por otra cosa sino por afirmar los privilegios de que gozaron hasta hace poco contra toda justicia, en contra de toda razón. Y adelanta el cortejo de los «cruzados», de los más significados elementos del «noble ejército de Dios». Y precisa: «El señorito decidor y vago del tópico, amigo de jarana y de éxitos fáciles, que por la raqueta o la natación desertaba de las aulas y en la terraza del café pasaba las horas muertas, ha dado paso al sufrido cabo de Ingenieros». «Los que llenaban playas y paseos con sus coches, los dieron a la Patria; los consumidores de mejunjes en «Chicote», los de las propinas principescas, los del chocolate para dos en «Casa Lac», comen a un plato —cuando cae algo caliente—, saborean el matarratas de a perrica y apuestan sobre los habitantes de sus prendas de vestir.»

¿No son claros los datos que el periodista ofrece, españoles que en la zona ocupada por el fascismo no os halláis de



Estos antitanquistas son representación del valor y del brio de nuestros combatientes, que no temen a la muerte porque saben que luchan por una causa justa.

Enfrentarse con los tanques y vencerlos significa que ningún poder del mundo abatirá la fuerza de la justicia popular y de su noble causa.

Sabedlo: Ni el hierro ni el acero es más potente que la voluntad de toda una nación: España.

acuerdo con los enemigos de España? Lo sabíamos bien, pero es conveniente que el enemigo le refuerce a uno la seguridad: ¿De qué será capaz un señorito decidor y vago por seguir siendo vago y decidor? ¿De qué serán capaz los que llenaban las plazas y paseos con sus coches, los consumidores de mejunjes en Chicote y las propinas principescas? ¿Por qué luchan y lucharán estos caballeretes de «la cruzada», sino por afirmar más y más su pretendido derecho al mando, a la explotación del pueblo español?

Militares sin dignidad, que robaron al Estado armas, honores y posibilida-

des de agresión y defensa; señoritos que por poder mañana reanudar su vida blanda, de «cruzados de la haraganería y la desvergüenza», son capaces de irse a la trinchera; odiadores del pueblo, explotadores de éste, innominados, cursis..., he aquí a los enemigos nacionales que auxiliados por los enemigos extranjeros de nuestro país quieren imponer su ley a España.

En los periódicos facciosos se pueden ver bien los perfiles de esta turbia fauna, se advierte con toda claridad la dominante de su expresión, de su manifiesto deseo: rogativas públicas por España; «centronización en nuestra patria»

de Cristo Rey, a quien hijos ingratos quieren destronar de la España que El prometió sería su nación predilecta». De los bombardeos sobre ciudades abiertas; de los terribles asesinatos de niños y mujeres; de tanto y tanto crimen como los aviones de Italia y Alemania cometen a diario en la patria de Cristo Rey, ni una palabra, ni una alusión. De la destrucción de Madrid, ni la referencia más leve.

Espanoles dignos que sufrís los tormentos de la ocupación de vuestras ciudades, de vuestros campos, de vuestra vida de todos los días: no leáis los periódicos que edita el fascismo opresor, y si los leáis, esforzaos por hallar en ellos —lo que no os costará trabajo— las armas con que apuñalar al régimen que quieren imponeros, la seguridad de que por el rumbo que ellos marcan no se va sino a la oscuridad, al retroceso, a la hipocresía y a la opresión y explotación del prójimo.

Y entreleer en ellos nuestra verdad, la verdad del pueblo español, que a veces se les mete en casa contra su voluntad censora, asesina de la justicia.—M.

LA SOLIDARIDAD DEL MUNDO CON LA ESPAÑA LEAL

Cada día aumentan las muestras que el mundo entero da de su ayuda a España. Todos los pueblos están dispuestos a imponer a sus gobiernos la intervención a favor de España. Los trabajadores del mundo entero están convencidos de que sin la ayuda extranjera, de la traición y de la venta de los llamados falsamente nacionales, hace tiempo que estarían vencidos. Recordad cómo se iban ganando ciudad tras ciudad, recordad Barcelona, el cuartel de la Montaña de Madrid, que fué una gesta sublime del verdadero pueblo español, para que veáis que de no ser por aquella ayuda ya estarían hace tiempo vencidos. Y lo estarán dentro de poco, no hay quien lo dude.

LA VOLUNTAD DEL PUEBLO SE MANIFIESTA UNA VEZ MAS

En la semana pasada se celebró una grandiosa manifestación en Valencia. Las radios facciosas se han hartado de decir mentiras sobre ella. ¿Qué significaba verdaderamente? Si hubierais visto la enorme muchedumbre, los millares de personas de todas las clases sociales que durante horas y horas desfilaron por las calles valencianas mostrando su deseo de vencer al fascismo a todo trance, os hubierais convencido de que forzosa y talmente tiene que ser así, y no puede ser de otro modo porque contra todo un pueblo no hay nada.

Se demostró la potencialidad del Gobierno legítimo, cuya gloriosa actuación quedó refrendada por los enormes contentos de personas que expresaban su voluntad inquebrantable y su decisión de no perecer. Vosotros, compatriotas, que ayudad a esta manifestación gloriosa manifestándoos también en la de quienes os oprimen y os esclavizan.

Nosotros somos la Patria

Por eso nosotros, y sólo nosotros, somos la Patria. Ellos —los rebeldes— no lo son. España no es de ellos. Es nuestra. Ellos quieren a la Patria como se quiere a una finca; nosotros la queremos como se ama a una madre, y, cuanto más desgraciada, más. Nosotros somos capaces de morir por la Patria y millares de españoles leales están muriendo por ella en el frente de batalla y están rojos de la sangre que ofrendan a España. Ellos no saben morir por la Patria; llaman a los moros, a los legionarios, a soldados de fuera para que vengan por jornal, no por ideal, a luchar por ellos. Nosotros sabemos vivir para la Patria: la Patria la hacen el campesino, el trabajador, el artista, el ingeniero, que son los que producen. Nosotros somos los que creamos la civilización; ellos no la producen: la consumen, la destruyen. Gritando viva España, la están asesinando; gritando arriba España, la están hundiendo; llamándose representantes del orden, han producido el caos; diciendo que defienden la religión, y son unos fariseos, los fariseos de una España que se llama católica y no es cristiana, los fariseos de una España que recuerda la frase inmortal de Tertuliano: «Más valen cálices de barro y sacerdotes de oro, que no cálices de oro y sacerdotes de barro». Y aun ni eso respetan; porque después de haber prostituido el templo y el sacerdocio, no siguen la doctrina de Cristo, que es religión de perdón y de fraternidad; exportan las alhajas, los tapices, los marfiles, los cálices, las custodias, que no son de ellos, sino obra de los artistas, de los artesanos de todos los siglos, patrimonio de la nación, y ellos los exportan para comprar metralla y asesinar a sus hermanos, por la noche, desde el mar, como los piratas; desde el aire, profanando el cielo; como los malvados, ocultándose en la oscuridad y dándose a la fuga; como los cobardes, haciendo sus víctimas entre niños y pobres mujeres, sin piedad alguna.

Ellos no son la Patria; la Patria somos nosotros. El pueblo es patriota por el sentimiento del deber, y la defiende para luego, al día siguiente de la victoria, verse otra vez con las manos vacías. Ellos son patriotas por ambición: con palacios, sí; con Poder, sí; con hegemonía sobre los demás, sí; árbitros de los Gobiernos y de los jueces, sí. Sin eso, no. De los que son así, no podemos sentirnos compatriotas; su culpa no tiene perdón.

Palabras del gran escritor francés Jean Cassou

«No es verdad que existan dos Españas. La España que excita el lirismo de la Prensa reaccionaria de Francia, la organizó la masacre de obreros asturianos en 1934, la que ametralla al pueblo madrileño en estos momentos, no es una España tradicional. No, no hay más que una España: la que combate por su vida, con toda la herencia histórica y cultural que encierra esa vida, que la acrecienta y justifica.

La otra, la de los «nacionales», no es más que un fantasma de la España tradicional, un espectro que usurpa el reparto del pasado, y que, para cumplir sus necesidades inglorias, acepta cualquier clase de aliados que encuentre, utiliza la escoria de políticos vendidos, de curas sacrílegos y de generales traidores. La que se confunde con moros y con «nazis». Todos los bajos fondos humanos son buenos para esta Santa Cruzada, donde Cristo Rey se ve embarcado con un Santiago, patrón de España, al que ya nadie puede darle su título legendario de «matamoros», puesto que se ha convertido, con la ayuda de los moros, en «mataespañoles». En fin, los «nacionalistas» españoles pueden decir bien alto: «Todo lo que es antinacional, nos pertenece, está con nosotros.»

...

Hay algunas naciones que se separan de la Humanidad en estos momentos.

por un repliegue monstruoso sobre sus propios límites, sobre lo que ellas llaman su pureza, reniegan al mismo tiempo de su civilización pasada, de su humanismo, de su contribución al destino común de los pueblos. Pero España no podía caer en este pozo medieval. Aun en sus momentos más reaccionarios, ha sostenido su resonancia humana, ha continuado una secreta tradición democrática. Y esta tradición que se extiende por toda su Historia, a través de su escoria, la vivacidad espontánea e inmortal de su genio popular, la riqueza de formas diversas donde se multiplica la originalidad de sus pueblos.

Todo esto es lo que han querido suprimir en Octubre del 34 los dictadores de la dignidad humana de España, y quieren suprimir ahora Hitler y Mussolini, en abominable coalición contra el pueblo español.

NOTAS DE LA PRENSA FACCIOSA

«Utilizaré la piel del comandante de los defensores de Málaga para poner medias suelas a mis zapatos.»

Queipo de Llano

Editado por el SUBCOMISARIADO DE PROPAGANDA DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA Plaza de Nules, 2 VALENCIA